



Pulgas marinas devoran las piernas de un bañista australiano

Tremendo susto el que sufrió un joven llamado Sam Kanizay, que al salir del mar tras darse un baño se percató de que tenía heridas en sus piernas y no paraba de sangrar.

El joven se bañó en una playa australiana después de haber estado jugando al fútbol y tenía la sensación de estar lleno de arena tras una primera inmersión, pero se trataba de sangre. Según explicó su padre, unos diminutos microorganismos se dieron un buen festín en las extremidades de su hijo, de 16 años.

«Se comieron la piel de Sam y le hicieron sangrar sin cesar», recuerda el asustado señor Kanizay, que regresó al lugar y consiguió capturar algunos de los animales utilizando como cebo dos trozos de carne. Gracias a ello se está estudiando qué tipo de animales son, pero algo está claro: les encanta comer carne.

Al principio se pensó en una simple medusa, pero la gravedad de las heridas hizo que se descartase esta teoría porque, además, el chico se habría dado cuenta.

Según varios expertos, se trata de pulgas o piojos de mar (anfípodos lysianassid), que no suelen atacar a los humanos. Puede que Sam tuviera algún pequeño corte que los atrajera o moviera algún animal que se estaban comiendo y llamó su atención. Fuese como fuese, el susto fue enorme, pero el chico se recupera bien de las heridas y no sufrirá consecuencias graves.

Este es el vídeo que grabó el padre de Sam a los bichitos capturados: